

Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: idadespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.
DIRECTOR-EDITOR

JOSEPH TKACH

PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 19 de febrero de 2018

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida**, y todos los demás aspectos de nuestro ministerio, mi familia y yo deseamos y pedimos que, en unión de vuestros seres queridos, os encontréis con buena salud, y sobre todo que estéis aceptando y recibiendo cada día por fe la salvación gratuita e inmerecida que Dios, por su amor y gracia, nos ha dado en Cristo a todos los seres humanos.

Como ya les comunicaba a los colaboradores en mi carta anual de agradecimiento, en la que les enviábamos el certificado de sus donativos declarados a Hacienda como desgravables, me gustaría poder decir que los costes postales y de impresión de **Verdad y Vida** para este año serán los mismos que los del año anterior, pero desgraciadamente ese no es el caso. Los costos postales se han incrementado entre un 10% y un 29,82%, dependiendo del tipo de envío y del destino del mismo. Por ejemplo, el franqueo de una carta ha pasado de 0,50 € a costar 0,55 €. Pero la subida que más daño nos va hacer es la del franqueo de cada ejemplar de **Verdad y Vida** que tenga como destino una ciudad de menos de 50.000 habitantes, que es el caso de la mayoría de nuestros suscriptores, que ha pasado a ser de 0,74 €, en lugar de los 0,57 € que costaba el año pasado, sin importar el lugar de España donde fuera enviado. La diferencia en costo es cuantiosa cuando se trata de miles de envíos al año.

Gracias a Dios, el incremento de un 8,47% de los donativos procedentes de los lectores también nos inspira y nos motiva a proseguir sacrificándonos mientras nos sea posible. La realidad es que los donativos de los lectores cubrieron solo el 18,85% de los costos totales de la revista del año pasado. Pedimos que Dios bendiga a todos los suscriptores con lo necesario y para que puedan ser generosos para con los lectores necesitados, como el apóstol Pablo escribió (**2 Corintios 9:6-12**).

¿Qué nos mueve a sacrificarnos para enviar miles de ejemplares de **Verdad y Vida**, año tras año, a los suscriptores que no pueden enviar ni un donativo para pagar el franqueo? El amor de nuestro Señor Jesucristo, que estuvo dispuesto a dar su vida en rescate por todos los seres humanos sin excepción, y darle a conocer a todas las personas que podamos, ya que todo el que invoque su nombre será salvo: "Porque «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo». Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: «¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!» (**Romanos 10:13-15**). Cada ejemplar de **Verdad y Vida** y nuestra página Web, es también ese mensajero. Confiamos que los lectores que puedan nos seguirán ayudando a darle voz en este año 2018.

Como informo en mi editorial del ejemplar de **Verdad y Vida** adjunto, el día 15 del mes pasado mi doctora de familia me tuvo que enviar a Urgencias. En el informe que me acompañaba escribió: "Insuficiencia renal aguda. Recibo alarma de laboratorio referente a analítica de este paciente. Llamo al paciente, asintomático – explico y remito a Urgencias con analítica descrita". Así era, yo no mostraba síntomas para el estado de gravedad que sufría. Agradezco vuestras oraciones por mi salud.

¿No es así con este mundo? Está, podemos decir, con insuficiencia renal aguda, de hecho está destinado a desaparecer. Pero las personas a las que todavía nos les ha amanecido la luz del evangelio siguen viviendo ignorando la grave enfermedad de muerte que padecen y que, por ser asintomática, por la obscuridad y las tinieblas que hay en el mundo no le hacen caso alguno. No buscan el

remedio necesario porque no perciben que tengan enfermedad. Jesús ya se lo dijo a los líderes religiosos de su tiempo: *“Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores. “el sano no tiene necesidad de médico” (Marcos 2:35).*

Este mundo se está cociendo en su propia salsa de ignorancia y tinieblas como lo hace la rana, poco a poco, en el agua que se va calentando progresivamente. Compitiendo, pisoteándose y luchando por cosas que no sanan la enfermedad mortal asintomática que padece, la del pecado, la de la indiferencia y de la ensoñación de que puede vivir independiente e ignorando totalmente a su Creador: *“Ésta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió las tinieblas a la luz, porque sus hechos eran perversos. Pues todo el que hace lo malo aborrece la luz, y no se acerca a ella por temor a que sus obras queden al descubierto. En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz, para que se vea claramente que ha hecho sus obras en obediencia a Dios” (Juan 3:19-21).* Aunque aparentemente no muestre síntomas, todos, de una forma u otra, somos conscientes de las guerras, las injusticias, las desigualdades abismales, las inmoralidades, el sufrimiento infligido a los más débiles, la explotación, la mentira, el odio, el egoísmo, la esclavitud a los programas basura de televisión, al consumismo compulsivo, a las drogas o a las enfermedades modernas como a la anorexia, a la bulimia o a la dependencia tecnológica, etc. Pero en el fondo de cada ser humano hay un desasosiego, una necesidad imperiosa de recibir la sanidad que Dios ha provisto en Cristo.

El doctor de doctores, el Hijo de Dios, Jesucristo, vino a darnos vida cuando estábamos muertos en nuestros delitos y pecados, en nuestra forma inútil de vida, como escribió el apóstol Pablo que estábamos todos nosotros (**Efesios 2:1-5**). Dios no solo vino en el Hijo, y por medio de Jesucristo nos salvó, nos mostró, por medio del Espíritu Santo, la situación de enfermedad mortal en la que estábamos, como Jesús dijo: *“Y cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio” (Juan 16:8).* Y nos da la mejor medicina que existe: pone su misma vida en nosotros por medio del Espíritu. Algo que jamás podríamos ni haber llegado a imaginar en nuestras ensoñaciones más grandiosas: *“No os voy a dejar huérfanos; volveré a vosotros... Y porque yo vivo, también vosotros viviréis. En aquel día os daréis cuenta de que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él... El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra vivienda en él” (Juan 14:18-23).* Aceptar a Jesús y recibir por fe lo que nos ha dado el Padre en el Espíritu, es el único camino para salir de las tinieblas, de la enfermedad mortal que sufre este mundo y recibir la sanidad y la vida eterna.

El compromiso de **Verdad y Vida** es alcanzar con el amor y el mensaje de Jesucristo a todos los seres humanos que podamos. ¿Es ese tu compromiso también? Te brindamos una sencilla forma de mostrar que es así: Te invitamos a que ofrezcas una suscripción gratuita a **Verdad y Vida** a tus familiares, amigos y conocidos. Pídele a Dios que te ayude a hacerlo. Una vez que nos des a conocer sus direcciones postales empezaremos a enviarles la revista sin costo alguno y les comunicaremos que tú nos la solicitaste para ellos. ¡Muchas gracias! Por el gran costo del franqueo postal que implica esta oferta es válida solo para suscriptores en España.

Los miembros de la Junta Directiva y yo no nos cansamos de agradecer a nuestro amoroso Padre cada día por darnos la fe y la confianza en su provisión, absolutamente necesarias, para proseguir al frente con la publicación, impresión y envío de **Verdad y Vida**, a pesar de los grandes desafíos a los que nos enfrentamos cada nuevo año. Pero como escribió el gran escritor indio Rabindranath Tagore: *“Dormía... Dormía y soñaba que la vida no era más que alegría. Me desperté y vi que la vida no era más que servir... Y el servir era la alegría”.* Para nosotros servir a todos los lectores sin excepción es una verdadera alegría y un gran privilegio. Dios es nuestro verdadero proveedor y confiamos que Él seguirá moviendo a la generosidad a más lectores que pueden ayudarnos, para que muchos cientos que no lo pueden hacer no dejen de recibir gratuitamente su ejemplar regular de **Verdad y Vida**. Muchas gracias por vuestro apoyo.

Por favor, pedid conmigo que Dios nos dé a todos más amor y compromiso con nuestro prójimo. Que su amor y paz llene vuestras vidas y os provea de todo lo necesario y para que podáis ser generosos con los más necesitados. Recibid un abrazo fraternal con Amor en Cristo.



Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**